

Guion literario para cortometraje.

Título: LA SENDA DE LA TORRE

Autor: David Delgado San Ginés

Sinopsis:

Un hombre y una mujer de entre 35-45 años viven y trabajan en plena naturaleza, en un paraje agreste, pero lo hacen con monotonía y ciertas dificultades que parecen impuestas o auto-impuestas. Su lugar de trabajo es una solitaria torre, y sus desubicadas y misteriosas tareas no son del tipo que se podría esperar viviendo en ese entorno. Un inesperado –o quizá no tanto– acontecimiento, trastoca su monótono equilibrio.

1 CAMINOS DE CAMPO EXT/DÍA

Una mujer y un hombre caminan por un sendero de tierra rodeado por varios tipos de vegetación (primero de vegetación del tipo termófila salpicada de algunos árboles solitarios de cierta frondosidad, pequeñas arboledas y luego del tipo maleza baja). Van ataviados con ropas de ir a la oficina, bien aseados (el hombre está perfectamente afeitado) y portan sendos bolsos/mochila de trabajo. Sus calzados sí son algo acordes al terreno. A su alrededor no se ve signo alguno de civilización activa (no se ve gente), aunque de vez en cuando sí se ven construcciones que parecen abandonadas, y el propio sendero abierto entre la maleza, a ratos salpicado en alguno de sus laterales por acequias de piedra (con tramos que fueron reconstruidos). Caminan sin prisa pero a buen ritmo, sin apenas dirigir sus miradas a un lado o a otro, únicamente al frente y de vez en cuando uno mira al otro pero sin mostrar signos de emoción.

Transitan por caminos de variada naturaleza (de tierra y espaciado, de barranco y con piedras, entre árboles o entre cañas). Cuando el sendero se empieza a ensanchar pasan por debajo de un acueducto-acequia de piedra bastante ancho. En un punto del camino de tierra, ahora más despejado de vegetación, se avista una alta y estrecha torre de ladrillo amarillo claro envejecido.

2 TORRE EXT/DÍA

La pareja llega ante la torre (presumiblemente dedicada antiguamente para distribuir agua para labores agrícolas), que se nota antigua, y está salpicada con algunas piedras incrustadas que tuvieron la función de reparación. El hombre descuelga una escalera de pie que está enganchada a otra

escalera que está empotrada verticalmente en la pared, pero la cual no llega hasta el suelo. La coloca en inclinación sobre la otra y la mujer se planta delante de ella, mira hacia arriba y luego comienza a subir, con fluidez el primer pequeño tramo, pero con cierta dificultad en el segundo tramo debido a su completa verticalidad. Cuando llega al final de la escalera (una entrada o hueco de puerta pero sin puerta), se agarra a las dos barandillas de sujeción, y dándose la vuelta mira hacia abajo, hacia el hombre, el cual también mira a la mujer. Al cabo de un instante él comienza a subir. La mujer se retira de las barras y, bordeando un ancho tubo metálico, entra por un estrecho hueco hasta un espacio sin puerta que está casi pegado al tubo. Cuando el hombre llega hasta arriba, entra igualmente por el lateral del tubo.

3 TORRE INT/DÍA

La pareja está dentro de un pequeño habitáculo algo oscuro (entra un poco de luz por el hueco-puerta), la mujer abre una cortina puesta rústicamente en la pared y entra bastante luz del exterior. El hueco de la ventana vertical tampoco tiene marco ni cristal. La mujer mira un instante a través de la ventana, y el hombre se quita la chaqueta y la cuelga de un gancho de metal puesto en la pared. En el espacio hay una pequeña mesa cuadrada de madera y dos sillas dispuestas una frente a otra. El hombre se sienta en una de las sillas y saca algunas cosas de su bolso de trabajo, el cual ha dispuesto en el suelo, al lado de sus pies. La mujer deja de mirar por la ventana y también se sienta, sacando igualmente cosas de su bolso. Encima de la mesa están dispuestos algunos pocos enseres de trabajo: viejos bolígrafos, varias plumas y tinta, lápices, libretas-cuaderno de varios tamaños, una caja de

clips, una calculadora solar, etc. Ejecutan acciones de trabajo (cuya naturaleza y utilidad no vamos a conocer): en algunas acciones se intuye que escriben y en otras que hacen cálculos o líneas con una regla o dibujos, pero nunca se ve el resultado de esas acciones.

4-5 TORRE/CAMINOS DE CAMPO EXT/DÍA

Al término de lo que parece que ha sido una jornada de trabajo, bajan las escaleras con mucho cuidado y lentitud, y una vez abajo, el hombre engancha la escalera de pie en donde estaba cuando llegaron. Hacen el camino de vuelta por los mismos lugares. Caminan por el sendero con el mismo rictus de antes, hasta que llegan a un cruce más allá del primer punto en el que les vimos al comienzo. Se paran al llegar a ese cruce y se miran fijamente, haciéndose posteriormente, casi al unísono, un leve saludo de despedida acompañado de una muy leve sonrisa. Luego cada uno continua su camino. Está cayendo el día.

6-7 CAMINOS/CARAVANA/CASA-CUEVA EXT/TARDE

La mujer camina por un decente camino de tierra que desemboca en un pequeño valle, y él a través de un estrecho sendero que termina en un pequeño cañaveral.

Ella llega ante un terreno enrejado dentro del cual se ve instalada una pequeña caravana de color verde claro y algo vieja (vintage), la cual parece tener un modesto sistema de energía solar instalado en el terreno. El hombre sale del pequeño cañaveral, y casi de inmediato se planta ante una casa-cueva, la cual tiene una puerta de madera bastante antigua y un ventanuco enrejado. También vemos lo que parecen ser unos pequeños paneles solares.

8 CAMPO/CARAVANA/CASA-CUEVA EXT/TARDE/NOCHE

La luz solar ya apenas dibuja el conjunto, la penumbra es el tono, e inmediatamente cae la noche, primero completamente densa y después gradualmente iluminada por la luna llena. En medio del campo solo se ven las tenues luces del interior de la caravana a través de su pequeño ventanal, y la que se adivina en la casa-cueva a través del ventanuco. El cielo está completamente iluminado, lleno de astros. Suenan todo tipo de insectos y animales nocturnos, junto al creciente susurro del viento en las ramas y copas de los árboles. Se apagan las tenues luces de las casas.

9-10 CAMINOS DE CAMPO/TORRE EXT/DÍA

Amanece sobre las colinas, valles y barrancos. La mujer y el hombre llegan casi al mismo tiempo al cruce de la tarde anterior y, sin apenas detenerse, se saludan levemente dibujando una leve sonrisa y continúan por el sendero único. Luego pasan por debajo del acueducto-acequia de piedra y, finalmente, llegan a la torre. Después de colocar la escalera de pie, ahora es el hombre el que sube primero. Tras él lo hace la mujer.

11 TORRE INT-EXT/DÍA

La jornada transcurre con monotonía y en silencio. Hacen sus misteriosas tareas: anotan, trazan, calculan o dibujan cosas en sus libretas, y en un descanso se limitan a mirar al exterior por la ventana y por el hueco de la entrada de la torre (miran hacia la vegetación, las montañas, el barranco o el cielo salpicado de nubes blancas).

12 TORRE EXT-INT/DÍA

Al final de la tarde, el hombre y la mujer bajan de la torre. La mujer, que es la que está comenzando a bajar primero, se para cuando el hombre le toca el hombro un par de veces (en señal de atención). Ella le mira y el hombre señala con la cabeza hacia abajo (en indicación de que observe en esa dirección). La mujer, ya parada, gira la cabeza y ve a una persona con la cabeza tapada con una capucha de su propio abrigo, y que parece haber salido de un matorral o maleza cercana que está justo detrás de ella. Se dirige hacia la torre mirando hacia la pareja. La mujer reacciona asustándose después de un breve instante de observación, y hace ademán de volver a subir los pocos peldaños que había bajado, pero se ha puesto muy nerviosa y casi resbala, lográndose sujetar in extremis para no caer, al tiempo que el hombre la agarra por un brazo. Ambos miran de nuevo hacia abajo y ven a la persona aparecida, parada justo debajo de la escalera (es difícil saber si es hombre o mujer, ya que el largo pelo le cae completamente sobre el rostro), y parece estar con síntomas de desnutrición y agotamiento, muy sucia y con ropas muy raídas. Les mira fijamente un buen rato y luego alarga el brazo y coloca la mano como acción de pedir algo.

El hombre intenta tranquilizar a la mujer y le anima a terminar de subir. Ella, después de calmarse un poco, prosigue su subida con la ayuda del hombre, y finalmente logra alcanzar la entrada del habitáculo agarrándose con firmeza a una mano de él y con la otra a una de las barandillas del final de la escalera.

La persona aparecida, sin dejar de mirarles fijamente (mirada triste), termina por sentarse en el suelo delante de la torre, frente a la escalera, mirando hacia ellos permanentemente. El

hombre y la mujer se han incorporado y observan a la persona aparecida, el hombre desde la entrada de la torre y ella desde la ventana, hasta que ambos, ya cansados, deciden sentarse en sus sillas a esperar. La tarde cae, empieza a asomar la noche. El hombre vuelve a asomarse desde la entrada de la torre, la persona aparecida sigue en el suelo, pero ahora ya no mira hacia arriba, sino hacia la pared de la torre y con la mirada perdida, inmóvil.

13-14 TORRE/CAMPO INT-EXT/NOCHE

Llega la noche, y la persona del suelo comienza a emitir una vocecita casi imperceptible, más un sonido agudo y alargado que una voz con palabras. Esa sonoridad termina llenando el lugar. La mujer, nerviosa, no puede asomarse a mirar. La luna llena quiere salir, pero densas y rápidas nubes juegan con ella, la luna va y viene.

Los ruidos de la noche les envuelve, mucho más amenazantes que los de la noche anterior: aves nocturnas que chillan, ladridos y aullidos lejanos de perros, junto a una sinfonía formada por el crick-crick de grillos y el croar de sapos y ranas, y más tarde también por el viento soplando en las copas de algunos árboles cercanos y los cañaverales circundantes, mezclado todo ello con el agudo sonido que emite la persona aparecida (que sube y baja de intensidad gradualmente).

El hombre y la mujer, que han extendido sus chaquetas en el suelo de la torre, se acuestan sobre ellos e intentan conciliar el sueño. Por los gestos nocturnos de sus rostros (tenuemente iluminados por la inestable luz de la luna), los movimientos de sus ojos y el de sus cuerpos, se puede adivinar la naturaleza inquieta de sus sueños.

15 TORRE INT-EXT/AMANECER

La mujer se despierta antes de que salga el primer rayo de luz, se incorpora con mucha dificultad y se asoma por la ventana. Comprueba que la persona aparecida no está. Inmediatamente se dirige hacia el hombre y lo zarandea por sus hombros sin levantar la voz, hasta que este se despierta y ella le indica, casi sin dejarle despertar del todo, y con gestos que denotan algo de entusiasmo contenido, que le acompañe. El hombre se levanta manifestando dolores corporales, va hacia la ventana y comprueba por sí mismo que la persona no está. Luego mira hacia los alrededores realizando una observación panorámica, y luego fijando la atención en determinados lugares, pero no ve a la persona aparecida, ni movimiento alguno más allá del que produce la brisa en las ramas de los árboles, plantas y las cañas. La mujer le pasa un trozo de piedra que estaba en el suelo, que parece provenir de la misma pared, indicándole que la lance hacia el bajo follaje más cercano para hacer algo de ruido. El hombre la toma y la lanza con fuerza hacia unos arbustos, del que salen volando unas sobresaltadas aves. Tanto él como la mujer miran hacia todas las direcciones. Ambos se miran y el hombre le hace con la cabeza el gesto de bajar. Ella asiente.

16 TORRE/CAMINOS DE CAMPO EXT/DÍA

La mujer y el hombre, ambos ya en tierra delante de la torre, miran hacia todos lados con bastante preocupación. El hombre comienza a andar, la mujer le sigue. Van por el camino habitual para ellos, y en un momento concreto, después de que oigan leves sonidos provenientes de la maleza, la mujer coge de la mano al hombre, que se ve sorprendido por ese inesperado gesto.

Después de un buen tramo, el camino se va estrechando hasta obligarles a pasar por una vegetación o arboleda más densa y espesa, que se convierte en una sombría amenaza. Cada uno de sus pasos es un logro, al tiempo que acrecienta sus temores. Finalmente llegan al cruce que separa sus caminos, ella le hace al hombre gestos de negación con la cabeza, en señal de que no quiere continuar sola. El hombre asiente y decide seguir el camino con ella. Siguen cogidos de la mano.

17 CARAVANA/CAMINO INT-EXT/DÍA

La mujer, ya dentro de su caravana, observa irse al hombre desde la ventana. El hombre se gira un instante y levanta la mano en forma de saludo. Luego continúa. La mujer cierra la cortina. La figura del hombre se pierde en la lejanía.

18 CAMPO EXT/TARDE-NOCHE

Cae la tarde y el cielo se llena de nubes que presagian lluvia. los sonidos de la naturaleza nocturna van llenando el espacio progresivamente, hasta que se empiezan a ver relámpagos y a oír truenos. También llega una fuerte lluvia.

19 CAMINOS DE CAMPO EXT/AMANECER-DÍA

Amanece. La mujer va por el camino hacia el cruce del encuentro diario. Al ir acercándose al lugar, ve que el hombre no ha llegado. Le espera con creciente inquietud, mirando en dirección hacia el camino que va a la casa-cueva del hombre. El tiempo va pasando y él no aparece. Ella decide continuar sola por el camino que conduce hasta la torre, embarrado y lleno de charcos por la lluvia de la noche. La mujer se detiene a la mínima que cree oír sonidos provenientes de la

maleza, cada vez acelera más el paso. Cuando comienza a avistar la torre, oye un gran ruido proveniente de la maleza que acaba de dejar atrás. Se gira y entonces ve salir de la misma a su compañero, que aparece sucio, embarrado, con la ropa algo rota en algunas zonas y con apariencia de estar exhausto. La mujer se tapa la boca con ambas manos al verlo y empieza a retroceder lentamente en dirección a la torre. El hombre se para un momento mirando a la mujer con la mirada perdida, y luego comienza a andar hacia ella. La mujer se da la vuelta y comienza a correr con cierta dificultad (a lo agreste del camino se suma el barro y los charcos), girando de vez en cuando su cabeza en dirección hacia el hombre, que no corre, por lo que lo va perdiendo de vista poco a poco.

20 TORRE EXT-INT/DÍA

La mujer ya ha subido a la torre, está sudando y extenuada, y agarrándose a una de las barras de sujeción, mira hacia abajo. Delante de la escalera ve al hombre, parado, que también le mira fijamente. Luego, este camina hacia un lateral de la torre. La mujer le sigue con la mirada hasta que ya no puede verle. El hombre, fuera de la mirada de la mujer, y apoyado de espaldas a la pared del lateral de la torre, se va deslizando poco a poco hacia el suelo, quedándose finalmente sentado en la tierra, con la espalda apoyada en la pared. Su mirada es inexpresiva y lejana, aunque se puede atisbar un ligero aire de tristeza. La mujer, ahora desde la ventana, sigue mirando hacia abajo. Su rostro expresa desaliento.

FINAL

